

¡Por favor, no otra nueva tecnología de tratamiento! ¿Qué tal mejores sistemas para pruebas de agua?

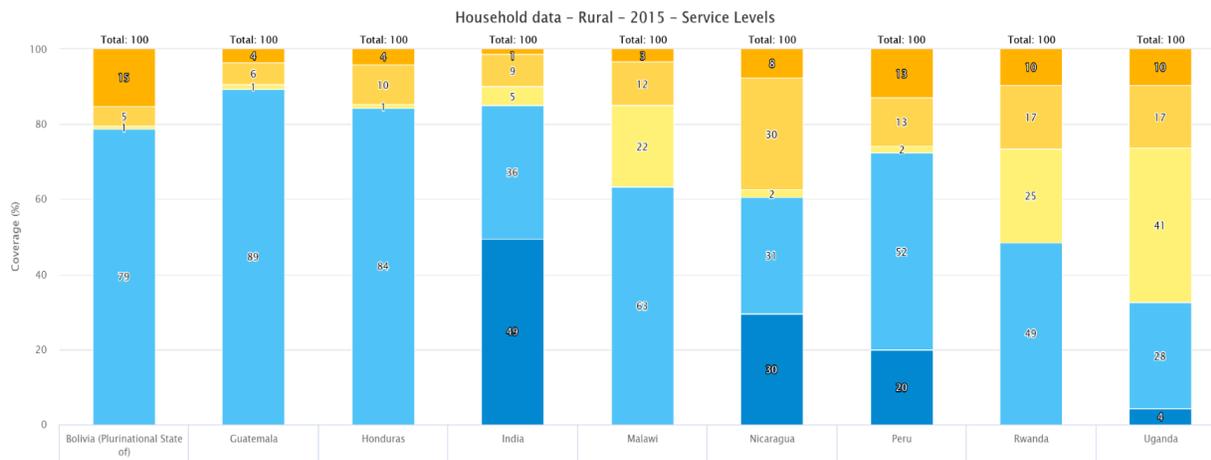
Kelly Latham, Director de Calidad de Programas
Mayo 2019

Alcanzar el Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 6 - agua y saneamiento sostenibles para todos - requiere un mayor enfoque en la calidad del agua, pero la disponibilidad limitada de datos de calidad de agua utilizables es un obstáculo importante para ver aumentos con la cobertura del servicio de agua administrado de manera segura. A pesar de la tentación de centrarse en mejores tecnologías de tratamiento de agua, la experiencia de Water For People trabajando con gobiernos locales en 35 municipios de nueve países ha puesto de manifiesto la necesidad de fortalecer los sistemas de pruebas de calidad del agua.

Según el [Programa de Monitoreo Conjunto \(JMP\)](#), el agua administrada de manera segura significa agua que se encuentra en las instalaciones, disponible cuando sea necesario y libre de ciertos contaminantes. Los datos de calidad del agua deben estar disponibles y mostrar que el agua está libre de contaminantes específicos. Sin estos datos, es difícil entender cuánto de la brecha en la cobertura se debe a la falta de datos en comparación con la mala calidad real del agua.

La Figura 1 muestra los datos de JMP para el agua potable en las áreas rurales de los nueve países donde trabaja Water For People. Solo cuatro países, Perú, India, Nicaragua y Uganda tienen alguna cobertura de servicio de agua administrado de manera segura. ¿Es eso realmente cierto? ¿Los otros países no tienen ninguna cobertura del servicio de agua gestionado de forma segura en las zonas rurales? Eso es poco probable según nuestros datos. Los datos detrás del gráfico a continuación revelan que suficientes datos de calidad del agua solo estaban disponibles para los cuatro países con servicio administrado de manera segura. Por lo tanto, es posible que los otros países hayan gestionados de manera segura el servicio en las zonas rurales, pero no hubo datos suficientes para que el JMP haga estimaciones nacionales.

Figura 1: Niveles de Servicio del Hogar Rural, JMP 2015





Es muy posible que más personas tengan acceso a agua administrada de manera segura que lo que muestran los datos de JMP en América Latina, donde la calidad del agua es el principal desafío para lograr los objetivos de nivel de servicio de agua administrados de manera segura. En África e India, tener acceso local o conexiones domésticas es igualmente desafiante, por lo que el impacto de los datos de calidad del agua es más difícil de analizar.

Veamos los tres países donde trabajamos en América Latina, donde JMP muestra 0% de niveles de servicio de agua administrados de manera segura. Las Figuras 2-4 muestran los resultados de los datos de monitoreo anuales recopilados con los socios de los municipios de Water For People en 2018, en comparación con la metodología JMP para los datos recopilados en 2015.

Es importante tener en cuenta que las barras presentadas aquí no representan una comparación directa debido a la diferencia en años (2015 a 2018) y las diferentes escalas geográficas (el promedio nacional de JMP y el promedio de Water For People en municipios específicos). Sin embargo, todavía se puede observar el impacto de los datos insuficientes sobre la calidad del agua. La calidad del agua es la causa de más del 30% de las diferencias en la cobertura del servicio de agua administrado de manera segura, y no sabemos cuánto de esa diferencia se debe a la disponibilidad de datos o un aumento real de los servicios.

Aunque no tenemos los datos necesarios para hacer un análisis JMP completo con los datos de 2015, sí tenemos datos de calidad del agua de 2015 que muestran al menos el 20% de los puntos de agua en los

Figura 2: Servicio de Agua en Bolivia, Water For People versus Datos JMP

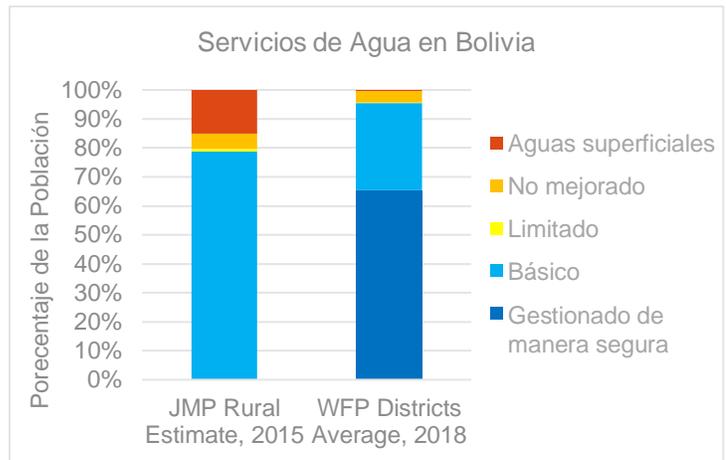


Figura 3: Servicio de Agua en Guatemala, Water For People versus Datos JMP

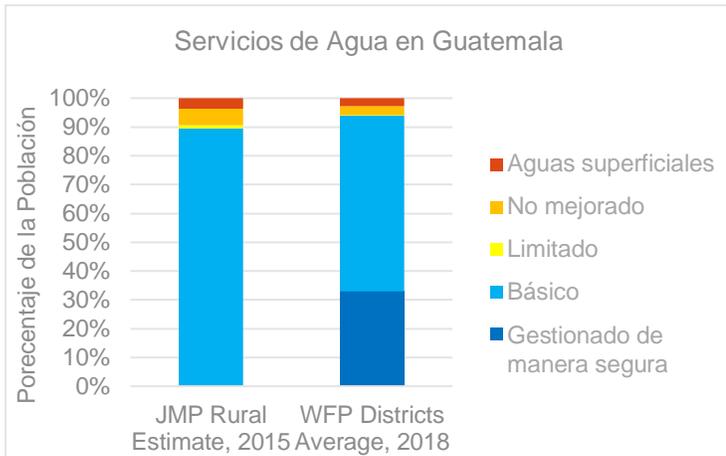
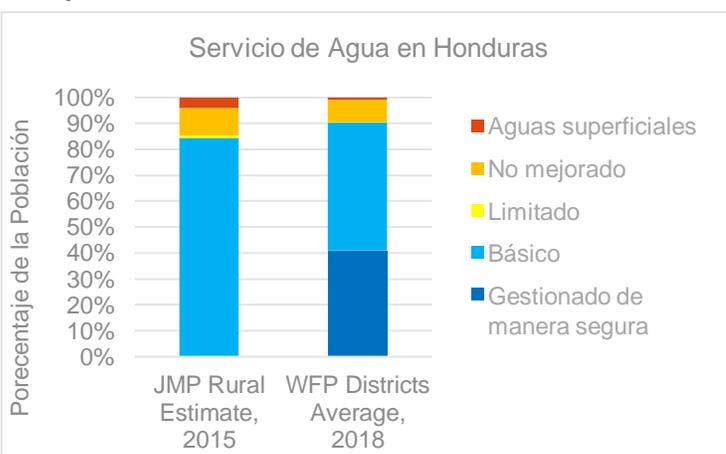


Figura 4: Servicios de Agua en Honduras, Water For People versus Datos JMP



municipios donde trabajamos cumpliendo los criterios para el agua gestionada de forma segura (20 % en Guatemala, 22% en Honduras y 27% en Bolivia). Esto sugiere que el porcentaje de la población con acceso a agua administrada de manera segura podría ser significativamente diferente de las proyecciones de JMP.

Sin suficientes datos de calidad del agua para hacer estimaciones nacionales, no hay una imagen clara del progreso del mundo hacia el ODS 6. Quizás lo más importante es que nos perdemos una herramienta crítica de promoción para promover el tratamiento a nivel local. ¿Por qué los residentes de la comunidad deberían preocuparse por la calidad del agua si los responsables de preocuparse por la calidad del agua no lo hacen? Entonces, ¿qué es tan difícil acerca de las pruebas de calidad del agua? ¿Por qué no se hace? ¿O se hace pero otros factores limitan la accesibilidad y el uso de los datos de calidad del agua?

Water For People hizo estas mismas preguntas mientras nos esforzábamos por acceder a datos confiables de calidad del agua de los responsables de las pruebas en los municipios donde trabajamos. También preguntamos de manera más general sobre los principales desafíos relacionados con la calidad del agua, más allá de las pruebas. Algunos de los desafíos comunes de calidad del agua identificados en todos los nueve Programas de País de Water For People incluyen:

- Si bien las leyes y regulaciones de calidad del agua existen en la mayoría de los contextos, no siempre se hacen cumplir. Los gobiernos municipales pueden no asignar un presupuesto suficiente para las pruebas de calidad del agua, y los proveedores de servicios pueden no incluir los costos relacionados en las tarifas.
- Pueden existir laboratorios a nivel nacional y de municipio, pero pueden tener largos tiempos de espera, están ubicados demasiado lejos, carecen del equipo y el personal adecuados y cobran tarifas que son demasiado altas para el monitoreo de rutina.
- En algunos casos, existe una cultura de depender de las ONGs para llevar a cabo (y pagar) las pruebas y el tratamiento que desincentiva a las instituciones locales para cumplir con sus responsabilidades.
- Los gobiernos municipales y los comités de agua a veces carecen del equipo y el personal adecuados para realizar el tratamiento.
- Los comités de agua pueden no ver el valor del tratamiento y no desinfectar los tanques de agua adecuadamente. Los miembros de la comunidad también pueden tener percepciones negativas de la cloración y pueden no ver el valor de pagar por los servicios de calidad del agua hasta que haya un problema.
- Existen amenazas ambientales que afectan la calidad del agua que varían a lo largo del año debido a los patrones de lluvia y al mayor desarrollo de la tierra en las áreas de captación de fuentes. Dado que puede no ser factible realizar la prueba más de una vez al año, y dado que hay resultados significativamente diferentes cuando se realiza la prueba durante la estación seca versus la temporada de lluvias, es difícil comprender el impacto total de estas amenazas ambientales. También puede ser difícil evitar la degradación de estas áreas de origen.
- Existe una capacidad limitada para analizar aún más los datos y analizarlos por tecnología, geografía u otros factores contextuales para planificar y priorizar adecuadamente los esfuerzos para mejorar la calidad del agua.

¡La necesidad de una nueva tecnología de tratamiento de agua nunca se mencionó como un desafío clave! Se identificaron muchos otros desafíos importantes, que se relacionan más con el trabajo menos emocionante de construir sistemas de prueba de calidad del agua más fuertes: sistemas que están respaldados por regulaciones y presupuestos, tienen laboratorios y equipos de prueba de campo que son asequibles y accesibles, y están dirigidos por personas capacitadas para recopilar, analizar, evaluar y planificar.

Como resultado de estas reflexiones, una de nuestras estrategias principales para mejorar la calidad del agua es promover y desarrollar la capacidad para mejorar las pruebas de calidad del agua. El programa de Water For People en Guatemala ha experimentado algunos de los desafíos más importantes con las pruebas de calidad del agua desde que comenzamos a enfocarnos en él en 2014. En ese momento, solo el 14% de los sistemas encuestados cumplieron con el objetivo de calidad del agua, con poca mejora con respecto al posterior pocos años. En los últimos años, nos hemos centrado en desarrollar la capacidad de las oficinas municipales de ASH para realizar pruebas anuales de calidad del agua. Ayudamos a establecer laboratorios municipales básicos y capacitar a funcionarios de ASH. Como se muestra en la Figura 3, más del 30% de los sistemas encuestados en 2018 cumplieron con el objetivo de calidad del agua, un aumento del 10% con respecto al año anterior y más del doble del resultado en 2014. Nuestro equipo de Guatemala está emocionado de ver los resultados para 2019 basados en el progreso continuo que han observado durante el último año, no solo con el aumento de las pruebas, sino con la mayor apertura al tratamiento después de que las comunidades vean los resultados de las pruebas de calidad del agua.

Construir sistemas para mejorar la calidad del agua es un trabajo lento y difícil. Aunque diría que este fortalecimiento de los sistemas es el trabajo más importante que se debe hacer, reconoceré que la tecnología de tratamiento es y siempre será una parte importante de la solución, junto con la innovación para hacer que el tratamiento sea más asequible y accesible. **Pero no invertimos demasiado en nuevas tecnologías de tratamiento. Invertimos en la creación de capacidad institucional para que los responsables puedan realizar las pruebas y utilizar esos datos para establecer prioridades estratégicas para lograr el ODS 6.** Una vez que se establezca el sistema y la cultura de las pruebas de calidad del agua, podemos comenzar a ver un futuro en el que los residentes quieren y exigen tratamiento. Ese es el momento en que el tratamiento se extenderá.